

LOS CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA ECONÓMICA DE CATAMARCA Y TUCUMÁN Y SUS EFECTOS EN LA POBREZA. ANÁLISIS COMPARADO (1980-2002). Ariel Osatinsky, Tesis de doctorado en Ciencias Sociales (orientación geografía), Universidad Nacional de Tucumán, 2011. Director: Dr. Alfredo Bolsi.

La Argentina presenta profundos desequilibrios regionales desde el punto de vista socioeconómico. Históricamente, las provincias del Norte Grande Argentino (NOA y NEA) tuvieron una participación marginal en el Producto Bruto Interno de la Argentina, concentrando un porcentaje mayor de población. Asimismo, esta región conformaba a comienzos del siglo XXI la región más pobre del país, como se ha señalado en numerosos estudios.

En dicha región, la provincia de Catamarca se distinguía de

las restantes por sus menores niveles de pobreza.

Con el objeto de indagar en los procesos y la articulación de factores que habrían permitido que una provincia como Catamarca, caracterizada por tener una estructura productiva muy reducida y tradicional alcanzara a comienzos del siglo XXI esa condición, surgió la propuesta de comparar dichos procesos y articulaciones con la provincia más pujante del Norte, Tucumán, la cual tenía mayores niveles de pobreza.

Estas provincias tuvieron durante el transcurso de los siglos XIX y XX un desarrollo económico disímil. Mientras Tucumán experimentó una penetración más profunda de las formas de producción capitalistas, Catamarca conservó una estructura más tradicional en su economía.

En ese sentido, esta investigación tuvo como propósito analizar la relación existente entre las transformaciones de la estructura económica y la evolución de la pobreza en Catamarca y Tucumán en el período 1980-2002, con el objeto de encontrar posibles explicaciones a la mejor situación socioeconómica relativa que presenta Catamarca a fines del período bajo estudio.

Se consideró a la pobreza como un fenómeno con fuertes vínculos con la economía, donde los problemas de empleo y los cambios en los distintos sectores que componen las diferentes actividades económicas de la estructura productiva constituyen los aspectos más relevantes de dicha relación. Ambos brindan nociones acerca de la manera en que se distribuyen los ingresos y recursos en una determinada sociedad.

Se pudo constatar que el desenvolvimiento económico, y el deterioro laboral y social que tuvieron Catamarca y Tucumán a fines del siglo XX, fueron procesos que no se desarrollaron en dichas provincias simultá-

neamente, ni a un mismo ritmo, como tampoco tuvieron la misma intensidad.

Desde el siglo XVIII hasta las primeras décadas del siglo XIX ambas provincias compartían características comunes (diversificación productiva y diversos intercambios comerciales) en el ámbito de un mismo espacio, lo que cambió a partir de la instauración del modelo agroexportador, período en el que, mientras Tucumán expandió su economía y amplió su mercado de trabajo como consecuencia de la creciente expansión de la actividad azucarera, Catamarca quedaría en una situación marginal y de rezago. Esta brecha que se produjo entre ambas realidades se mantuvo durante la primera etapa de la industrialización sustitutiva de importaciones, acentuándose en el período en los años del peronismo. A partir de mediados de 1950, los problemas de la agroindustria azucarera, que se agravaron notablemente a fines de los '60 con el cierre de los ingenios, se tradujeron en un declive de los sectores económicos más importantes de Tucumán. De esa manera tendió a reducirse la distancia que la separaba de Catamarca, provincia que en aquellos años experimentó la expansión de ciertas actividades primarias y terciarias.

En las décadas de 1980 y 1990 Tucumán fue profundamente afectada por las transformacio-

nes económicas (desaparición de un elevado número de pequeños y medianos productores agrícolas en el período 1988-2002; profundo retroceso de los cultivos orientados al mercado interno; crecimiento de la desigualdad en la tenencia de la tierra, pronunciado proceso de desindustrialización; considerable reducción del sector comercial). Por su parte, en Catamarca dichos cambios fueron menos regresivos (la tenencia de la tierra no alcanzó en el periodo 1988-2002 mayores niveles de concentración aunque mantuvo una profunda desigualdad en su estructura; mayor permanencia de cultivos tradicionales; menor expulsión de pequeños y medianos productores rurales; triplicación del empleo industrial; menor retroceso que Tucumán en el sector comercio y mayor expansión en los servicios).

En cuanto al mercado de trabajo, fue más significativo el deterioro laboral experimentado por los habitantes de Tucumán. Esta provincia tuvo mayores ni-

veles de desocupación, subocupación, y empleo informal, en comparación con la situación catamarqueña.

Estas diferencias estuvieron vinculadas al impacto desigual que tuvieron las transformaciones productivas en ambos mercados de trabajo, y a las características de los mismos en cada provincia. En particular, en Catamarca el empleo en el sector público tenía mayor relevancia, lo que actuaba como atenuante de las dificultades laborales.

Las distintas dinámicas económicas y laborales que tuvieron Catamarca y Tucumán, explican en gran medida que esta última provincia tuviera a comienzos del siglo XXI mayores niveles de pobreza. Siendo en el 2001 el porcentaje de hogares pobres mayor al 50% en ambas provincias, la pobreza tuvo una incidencia e intensidad superior en Tucumán, mientras que Catamarca tuvo la particularidad de ser en aquel momento la provincia con menores niveles de privación de toda la región norte del país.